

CUADERNO N°1.

LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA.

ÁREA IDEOLÓGICA
JUVENTUD COMUNISTA – ANDALUCÍA
www.jcandalucia.org

“Las guerras destruyen el mundo, y un fantasma recorre el campo de escombros”

Manifiesto Comunista en verso, Bertolt Brecht.

“...ya hora de que los comunistas expresen a la luz del día y ante el mundo entero sus ideas, sus tendencias, sus aspiraciones...”

Manifiesto Comunista, K. Marx y F. Engels.

Sólo hay algo global en este mundo: la explotación, la guerra y la destrucción de pueblos, culturas y gentes; y todo pertenece a la naturaleza del orden social existente, es algo natural de su funcionamiento. De ahí precisamente que hemos rebuscar en sus entrañas para conocerlo, sudvertirlo y derrotarlo. Porque este orden no se basa en un mal del espíritu del ser humano, ajeno a la sociedad, al contrario, la dinámica del capital, su funcionamiento, se basa en aplastar a l@s oprimid@s y exclud@s del mundo, esa es su naturaleza.

“El capital es como los colmillos de una rata, no puede dejar de crecer”

Carlos Enríquez del Árbol en la presentación de:
“El proletariado que existió”

Sin embargo, esta dominación de una minoría sobre una mayoría no es definitiva. Así lo han presentido much@s pensadores/as y revolucionari@s... y con la aparición del marxismo dejó de intuirse para saberse.

Con el socialismo científico, la clase obrera podía comprender... y con el marxismo-leninismo, la clase obrera podía empezar a crear ciencia para la revolución. Es nuestro turno, es el turno de aprender dónde están nuestras cadenas, cual es su color, a qué saben, y siempre con el objetivo de romperlas.

A lo largo de estos cuadernos, vamos a ir conociendo las bases del marxismo-leninismo que hemos de desarrollar en nuestra militancia diaria.

Quizás estos cuadernos puedan resultar un poco pesados, pero se ha preferido poner directamente a los autores antes que bucar crear unos documentos propios. Se ha entendido como más interesante imbricar diversos textos, aunque puedan resultar más farragosos o a veces contradictorios, ya que el marxismo-leninismo debe entenderse como una ciencia y por tanto no puede quedar constreñida por manual alguno, ni siquiera el nuestro.

Que quede claro, no obstante, que estos son cuadernos para el debate, y que por tanto no han de considerarse verdades completas. Al contrario, lo interesante es que fruto del debate se vayan redactando los desacuerdos y comentarios para que desde el área ideológica las tengamos en cuenta.

LA LEY DEL VALOR.

Mercancía es todo aquello que se intercambia.

Para que pueda convertirse en mercancía, un objeto requiere trabajo y ser intercambiado. La cantidad de trabajo necesaria para producir la mercancía nos dará su *valor de cambio*, o *valor en sentido estricto*. La utilidad de un objeto es su *valor de uso*.

"[La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un "inmenso arsenal de mercancías" y la mercancía como su *forma elemental*".¹

"A primera vista, el valor de cambio aparece como la *relación cuantitativa*, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos. Parece, pues, como si el valor de cambio fuese algo puramente casual y *relativo* (...). Pero, observemos la cosa más cerca.

Una determinada mercancía (...) se cambia en las *más diversas proporciones* por otras mercancías (...). Pero (...) tienen que ser necesariamente valores de cambio permutables los unos con los otros o iguales entre sí. De donde se sigue: primero, que los diversos valores de cambio de la misma mercancía expresan todos ellos algo igual; segundo, que el valor de cambio no es ni puede ser más que la *expresión* de un contenido diferenciable de él, su "forma de manifestarse".

Tomemos ahora dos mercancías, por ejemplo trigo y hierro. Cualquiera sea la proporción en que se cambien, cabrá siempre representarla por una igualdad en que una determinada cantidad de trigo equivalga a una cantidad cualquiera de hierro, *v.gr.*: 1 *quarter* de trigo = x quintales de hierro. ¿Qué nos dice esta igualdad? Que en los dos objetos distintos, o sea, en 1 *quarter* de trigo y en x quintales de hierro, se contienen un algo común de magnitud igual (...).

Este algo común no puede consistir en una propiedad geométrica, física o química, ni en ninguna otra propiedad natural de las mercancías. Las propiedades materiales de las cosas sólo interesan cuando las consideramos objetos útiles, es decir, como valores de uso (...).

Ahora bien, si prescindimos del valor de uso de las mercancías éstas sólo conservan una cualidad: la de ser productos del trabajo. (...).]

[(...) Tiempo de trabajo socialmente necesario es aquél que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad. (...).

Por consiguiente, lo que determina la *magnitud de valor* de un objeto no es más que la *cantidad de trabajo socialmente necesario*, o sea el *tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción*. (...)

Mercancías que encierran cantidades de trabajo iguales o que pueden ser producidas en el *mismo tiempo de trabajo* representan, por tanto, la *misma magnitud de valor*. (...).]¹

"Si hacemos ahora el balance de lo anterior podemos sacar las conclusiones siguientes:

1. Todos los productos creados por el trabajo social, en un régimen basado sobre el intercambio, toman la forma de mercancías, es decir, de productos cuyo destino no es el consumo propio sino el intercambio.

Para que una mercancía se pueda intercambiar en el mercado tiene que satisfacer ciertas necesidades, o para emplear el lenguaje de la economía política, tener un *valor de uso*. El producto que esté desprovisto de valor de uso, no será comprado por nadie y no llegará a ser mercancía.

2. Cualquier mercancía, en las condiciones de un sistema de intercambio más o menos desarrollado es trocada en el mercado por una cantidad determinada de otros productos a través del dinero. Cada mercancía adquiere así un precio determinado expresado en dinero.

El precio de la mercancía se define espontáneamente en el proceso de la lucha entre productores individuales de mercancías y entre compradores y vendedores. El movimiento de los precios en el mercado determina la actividad de las empresas aisladas y establece entre dicha actividad y la necesidad de los hombres cierto equilibrio.

3. El valor de uso de una mercancía, o su utilidad, depende de sus propiedades naturales, físicas, químicas mecánicas y constituye la indispensable condición primera de la venta, pero no puede, como lo hemos visto, explicar la esencia del precio, porque el precio se establece en el mercado a consecuencia de las relaciones entre los miembros de la sociedad basada en el intercambio; tenemos que investigar los factores que lo determinan, *no entre las propiedades naturales de la mercancía sino en las relaciones entre los hombres*.
4. Al considerar las relaciones entre los hombres vemos que el precio de la mercancía puede variar según la oferta y la demanda. Pero la oferta y la demanda no explican el nivel en torno al cual oscilan los precios. Desde luego este nivel sólo se puede explicar por los gastos de trabajo necesario para la creación de una mercancía. Se le llama *valor de trabajo* o *valor intrínseco* y es la razón por la cual decimos que el *valor del trabajo es la base del precio de cualquier mercancía*.

....

Todos deben entender que este trabajo humano es la base de toda la vida social. ... Pero el hombre no trabaja y no vive solo en el mundo; vive y trabaja en sociedad. En el proceso de trabajo los hombres llegan a ser dependientes unos de otros; se establecen entre ellos relaciones de producción"².

"Llamaremos LEY DEL VALOR a la ley que rige el intercambio de mercancías. Ella expresa que este intercambio está regido en última instancia por la cantidad de trabajo incorporado en ellas. Si una mercancía vale dos veces más que otra, es porque tiene el doble de trabajo que otra"³

INTERCAMBIO MERCANTIL, INTERCAMBIO CAPITALISTA.

[En el acto de intercambio directo de productos, toda mercancía es directamente un medio de cambio para su poseedor y un equivalente para quien no la posee, pero sólo en cuanto tenga para él un valor de uso. Por tanto, el artículo de cambio no cobra todavía para él una forma de valor independiente de su propio valor de uso o de la necesidad individual de las personas que intervienen en el acto de cambio. Al multiplicarse el número y la variedad de las mercancías lanzadas al proceso de cambio es cuando se desarrolla la necesidad de esta forma. El problema se plantea a la par que se dan los medios para su solución. Jamás encontraremos un mercado en que los poseedores de mercancías cambien y comparen sus artículos con otros de diversa calidad sin que estas diversas mercancías sean cambiadas y comparadas como valores por sus diversos poseedores, dentro de sus relaciones comerciales con *una tercera clase de mercancías, siempre la misma*. Pues bien, esta tercera mercancía, convertida en equivalente de otras *diversas*, asume directamente (...) la forma de equivalente general o social (...), cristaliza en la *forma dinero*. (...).]

[Par simplificar, en esta obra partimos siempre del supuesto de que la mercancía-dinero es el *oro*.

La función primordial del oro consiste en suministrar al mundo de las mercancías el material de su expresión de valor, en representar los valores de las mercancías como magnitudes de nombre igual cualitativamente iguales y cuantitativamente comparables entre sí. El oro funciona aquí como *medida general de valores*, y esta función es la que convierte al oro en mercancía equivalencial específica, en dinero.

No es el dinero el que hace que las mercancías sean comensurables, sino al revés: por ser *todas* las mercancías, consideradas como *valores, trabajo humano materializado*, y por tanto comensurables de por sí, es por lo que todos sus valores pueden medirse en la misma mercancía específica y ésta convertirse en su medida común de valor, o sea en dinero. El dinero, como medida de valores, es la *forma o manifestación necesaria* de la medida *inmanente* de valor de las mercancías: el *tiempo de trabajo*.

La expresión del valor de una mercancía en oro (x mercancía A = z mercancía dinero) es su forma dinero, o su precio. (...).]



[...] El proceso de cambio de la mercancía se opera (...) mediante dos metamorfosis antagónicas y que se complementan recíprocamente: transformación de la mercancía en dinero y nueva transformación de éste en mercancía. Las dos etapas de la metamorfosis de las mercancías son, a la par, un trato comercial de los poseedores de éstas –venta o cambio de la mercancía por dinero; compra, o cambio del dinero por la mercancía- y la unidad de ambos actos: *vender para comprar*.

Enfocando el resultado final del trato, el poseedor de la mercancía advierte (...) que posee, en vez de la mercancía primitiva, otra de idéntico valor, pero de distinta utilidad. Es el mismo camino que

sigue para entrar en posesión de los demás medios de vida y de producción que necesita. Desde su punto de vista, la finalidad de todo este proceso se reduce a facilitar el cambio de los productos de su trabajo por los productos del trabajo ajeno, a facilitar el cambio de productos.

Por tanto, el proceso de cambio de la mercancía se desarrolla a través del siguiente cambio de forma:

mercancía – dinero – mercancía

$M - D - M$

Si atendemos a su contenido material, la rotación $M - M$ no es más que el cambio de mercancía por mercancía, el metabolismo del trabajo social, en cuyo resultado se extingue el propio proceso.]"¹

"El intercambio en una sociedad capitalista es muy diferente del intercambio que acabamos de analizar, es decir, del intercambio mercantil simple.

Si se entra a una fábrica de una ciudad capitalista y se pide rebaja en el precio de un producto, el primer argumento que dará el vendedro no será el que daba el vendedor ambulante de sillas: que a él le han costado más de lo que nosotros le ofrecemos. El dueño de la fábrica dirá esta vez que la venta de ese artículo no le produce grandes ganancias y que no puede venderlo a precio de costo, porque él necesita ganar algo. En la economía mercantil simple lo que le interesa fundamentalmente al pequeño productor independiente es lograr obtener a través de la venta de sus productos el dinero suficiente para poder comprar los productos que necesita para vivir. En la economía capitalista lo que le interesa al capitalista es que la venta de sus productos le procure una **mayor** cantidad de dinero que la que él gastó en la producción de esos objetos. El intercambio no tiene sentido para él si no le aporta una cantidad de dinero mayor que la que él empleó. Si esto no ocurre, él deja de producir, cosa que no sucede con el pequeño productor independiente, a quien le basta recibir, a cambio de los productos de su trabajo, mercancías que tengan un valor equivalente.

Si antes se trataba de vender mercancías (M) para obtener dinero (D) que permitiera comprar otras mercancías de igual valor (M), ahora se trata de tener dinero que permita comprar mercancías que permitan tener más dinero.

Así, la fórmula del intercambio mercantil simple sería:

M- D - M-

Y la fórmula del intercambio capitalista sería:

D- M- D+d

Ahora bien, la primer apregunta que surge es: ¿de dónde saca el capitalista esta mayor cantidad de dinero?"³

LA PLUSVALÍA

"incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es lo que yo llamo *plusvalía* (...). Por tanto, el valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su *magnitud de valor* experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una *plusvalía*, se *valoriza*. Y este proceso es el que lo convierte en *capital*."¹

"¿Podrá provenir de una sobreelevación de los Precios, es decir, de la venta de las mercancías por encima de su valor?"

Si los capitalistas fueran un grupo que sólo vendiera y nunca tuviera que comprar, quizás podría explicarse así la cosa. Pero la realidad es diferente: el capitalista, al mismo tiempo que vende sus productos, tiene que comprar otros productos para poder producir. Tiene que comprar materias primas e instrumentos de trabajo a otros capitalistas. Pues bien, si éstos subieran también los precios se produciría una especie de compensación a nivel social. Lo que ganarían como vendedores lo perderían como compradores.

Por lo tanto, la ganancia que obtiene el capitalista no puede ser explicada a través del intercambio, es decir, diciendo que vende sus productos a un precio más alto que lo que valen.

¿Cómo explicar que vendiendo los productos a su valor los capitalistas puedan obtener un cierto margen de ganancia?

Este problema sólo puede ser resuelto si entre las mercancías que el capitalista necesita comprar para producir encontramos una mercancía especial que tenga la particularidad de producir más valor, a través de su uso, que lo que el capitalista paga por ella en el mercado.

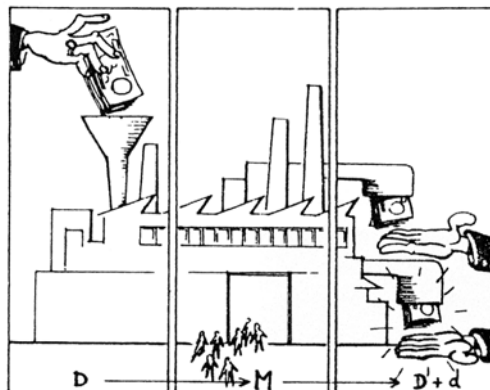
¿Cuáles son las mercancías que el capitalista compra para producir?

Elas son las materias primas, los instrumentos de trabajo, la fuerza de trabajo, etc.

¿Cuál de ellas es la que al ser usada produce valor?

Si el origen último del valor es el trabajo humano, como veíamos anteriormente, esta mercancía no puede ser sino la fuerza de trabajo humano: **ella es la única mercancía capaz de crear valor**, y, por lo tanto, es la única que podría crear **más valor**.³

"Marx llama *Fuerza de trabajo* a la energía humana empleada en el proceso de trabajo"⁴



“El obrero, obligado a venderse a trozos, es una mercancía como otra cualquiera, sujeta, por tanto, a todos los cambios y modalidades de la concurrencia, a todas las fluctuaciones del mercado.”⁵

"La Fuerza de trabajo no es una mercancía en cualquier sociedad. Ni en la esclavitud, ni en el modo de producción servil, los trabajadores vendían libremente su fuerza de trabajo. En el primer caso todo su ser pertenecía al amo; en el segundo caso existía un determinado tipo de relación de dependencia que obligaba al siervo a realizar una cierta cantidad de trabajo para el señor.

Entonces, **¿cuáles son las condiciones necesarias para que surja la fuerza de trabajo como mercancía?**

1º. La existencia de un trabajador que no esté obligado a trabajar para un determinado patrón, que pueda ir de un lugar a otro ofreciendo su trabajo. El esclavo, el campesino, ligado a la tierra o el indio ligado a la encomienda, no podía vender su fuerza de trabajo: no eran libres para ofrecerla en el mercado de trabajo.

2º. La existencia de un trabajador que no tenga los medios de producción que utiliza en ese momento la sociedad para poder trabajar por cuenta propia.

Un pequeño zapatero que fabrica zapatos, por ejemplo, tiene algunos medios de producción muy simples (máquina de coser, cuchillo para cortar el cuero, pincel para el tinte, cuero, tinte, etc.) , pero con estos medios de producción no puede competir con las fábricas de zapatos modernas. El tarda tres días en hacer un par de zapatos, mientras las fábricas modernas producen 20 pares en tres días. Ellos bajan los costos de los zapatos, y como nuestro zapatero no puede bajarlos más, porque si no trabajaría con pérdidas, se ve obligado a dejar su oficio privado e ir a enrolarse en el gran ejército de trabajadores que venden su fuerza de trabajo a quien posee los medios de producción modernos, el capitalista.

En consecuencia, en el régimen de producción capitalista el obrero es un vendedor de su fuerza de trabajo, y el capitalista es el comprador de esa mercancía que se ofrece en el mercado.

Veamos ahora qué es lo que **determina el valor de esta mercancía llamada fuerza de trabajo.**

Si el valor de una mercancía depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla, ¿cómo aplicar la ley del valor a la fuerza de trabajo?

Parece difícil aplicar esto a la fuerza de trabajo, ya que ella no es producida en fábricas sino que es producto de la multiplicación de la vida humana.

Sin embargo, un examen atento del funcionamiento del sistema capitalista nos hace ver que la mercancía fuerza de trabajo no es una excepción ni un caso privilegiado de mercancía.

Veamos en qué consiste el uso que el capitalista hace de la fuerza de trabajo.

El obrero debe trabajar para el capitalista durante el tiempo que determina el contrato de trabajo. Ahora, bien, trabajando, actuando sobre la naturaleza, el obrero gasta una cierta capacidad de su fuerza muscular, nerviosa, cerebral, es decir, una cierta cantidad de energía.

Pero para conservar su fuerza de trabajo debe **reponer cada día la energía gastada.** Y para esto deberá comer una cierta cantidad de alimentos y tener que dormir y como abrigarse, es decir, necesita consumir una cierta cantidad de bienes de consumo: alimentos, ropa, casa, etc.

Por otra parte, es necesario que esta fuerza **llegue constantemente al mercado,** y para ello es necesario asegurar que los obreros tengan hijos, de modo que no falten nuevos obreros. El trabajador debe tener, por lo tanto, los medios suficientes para sostener una familia. Si un obrero tiene mujer y cinco hijos y el salario que recibe le alcanza para comprar sólo medios de subsistencia para él, es evidente que repartirá estos medios entre toda su familia y no podrá así reponer toda su energía gastada. Por lo tanto, la manutención de una familia debe estar comprendida obligatoriamente en el valor de la fuerza de trabajo.

...

EL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO es igual, por lo tanto, al valor de todos los productos que son necesarios para su conservación y reproducción en un a sociedad determinada. Es decir, es igual al tiempo de trabajo necesario para producir esos bienes de consumo.

En este nivel hay que considerar los siguientes puntos:

- a) Necesidades básicas de él y su familia.
- b) Necesidades culturales.
- c) Nivel de especialización.

...

La formación de plusvalía

Suponiendo que el capitalista compra la fuerza de trabajo a su valor, cosa que no siempre ocurre, sobre todo en países como los nuestros en que la cantidad de trabajadores cesantes aumenta día a día asegurando al capitalista la reposición segura de la mano de obra que necesita, **¿cómo obtiene con ella su ganancia?**

El capitalista y el obrero se encuentran en el mercado de trabajo. Este último ofrece como mercancía su fuerza de trabajo. El capitalista la compra por una determinada cantidad de dinero para hacerla trabajar durante un cierto período de tiempo; por ejemplo, 8 horas.

Habiéndola comprado, el capitalista puede disponer de la fuerza de trabajo como valor de uso, es decir, puede hacerla trabajar y así lo hace.

Ahora bien, si la ha comprado en 200 pesetas diarias, y si estas 200 pesetas representan en dinero 4 horas de trabajo, el obrero le habrá restituido al capitalista en esas cuatro horas el dinero que pagó por él. Pero como **la fuerza de trabajo tiene la cualidad de producir más trabajo que el necesario para reproducirla** y el capitalista lo sabe, la hace trabajar las 8 horas. El valor creado en las últimas cuatro horas constituye una ganancia neta para el capitalista.

Se llama PLUSVALÍA al valor que el obrero crea más allá del valor de su fuerza de trabajo.

Se llama TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO O PAGADO al tiempo de trabajo en que el obrero reproduce su fuerza de trabajo.

Se llama TIEMPO DE TRABAJO EXTRA O NO PAGADO al tiempo en que crea plusvalía para el capitalista.

...

Resumamos entonces lo que hemos descubierto hasta ahora:

- 1) En una sociedad capitalista existe, por una parte, un grupo de personas que es propietario de los medios de producción más importantes: **los capitalistas**, y por otra parte, otro grupo totalmente desposeído de los medios de producción, de tal modo que no pueden producir por su propia cuenta los bienes de consumo que necesitan para vivir: **los trabajadores**.
- 2) Esta situación **obliga** a los trabajadores a vender como mercancía lo único que poseen: **su fuerza de trabajo**, para poder subsistir.
- 3) Los capitalistas compran en el mercado esta mercancía que tiene el don social de ser la **f fuente creadora de todo valor**, y la usan para producir más valor del necesario para compensar lo que ellos pagaron por ella. Es así como los capitalistas obtienen sus ganancias, apoderándose de se mayor valor producido por los trabajadores.

- 4) Esta relación que se establece entre los capitalistas y los obreros es una relación de explotación, debido a que los capitalistas, dueños de los medios de producción, se apoderan de los frutos del trabajo de los trabajadores, quienes no poseen estos medios de producción.

A las relaciones que se establecen entre los individuos, dependiendo del lugar que ocupan en el proceso de producción, lugar que depende de la propiedad o no propiedad que ellos tengan de los medios de producción, las llamaremos RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN.

- 5) En consecuencia, resulta claro que el concepto de PLUSVALÍA, es el concepto clave para explicar la explotación propia a un régimen de producción en que el proceso de trabajo se realiza bajo relaciones de producción capitalista.

Después de lo dicho podemos concluir que la explotación de los obreros en el sistema capitalista no se ejerce de la misma manera que en el régimen esclavista o en el régimen feudal. En esos casos **la fuerza directa, la privación de libertad o el sometimiento a una presión externa**, era lo que obligaba a esclavos o siervos a trabajar para el señor. Si ese poder directo sobre los hombres, los señores no habrían podido apoderarse del trabajo de quienes les estaban sometidos, ya que éstos, liberándose de ellos, habrían podido producir en forma independiente lo que necesitaban para vivir.

En el sistema capitalista, la fuerza que obliga al obrero libre y soberano a someterse a la explotación capitalista es mucho más eficaz. Es la fuerza de las necesidades vitales. Si no se somete a **las condiciones económicas impuestas pro el sistema**, es decir, a ofrecer su trabajo "voluntariamente" al capitalista, su muere de hambre debido a que no posee los medios para producir lo que necesita para subsistir.

Así, en situaciones normales, sin tener que recurrir a la fuerza o a otras formas de presión, el capitalista se apodera del trabajo de los obreros. Decimos, **en situaciones normales**, ya que basta que los obreros a través de sus luchas pongan en peligro seriamente las ganancias o la propiedad de los medios de producción de los capitalistas para que éstos recurran a la policía o al ejército para reprimir a los trabajadores.

.....

El capital como factor de la producción.

En los párrafos anteriores hemos hablado de los capitalistas y los obreros.

Precisemos ahora qué entendemos por capitalistas.

Se llama "capitalistas" a todos los dueños de capital.

Pero, ¿qué se entiende por "capital"?

Muchas personas creen que capital es lo mismo que dinero y llaman capitalista a cualquier persona que ha logrado juntar una cierta cantidad de dinero. Sin embargo, ellas están equivocadas.

El dinero que guarda un avaro en una caja de caudales, sin usarlo jamás, no es capital. Tampoco es capital el dinero que recibe un obrero como salario, dinero que gasta en comprar una serie de bienes de consumo para él y su familia.

Para que el dinero se transforme en capital es necesario que éste sea gastado en la compra de mercancías que permitan al dueño del dinero obtener **más** dinero después de que ellas hayan sido usadas en el proceso de producción.

¿Quiere ello decir que sólo el dinero que se emplea en la compra de la fuerza de trabajo puede ser considerado capital?

No, porque en el proceso de producción capitalista no participa sólo la **fuerza de trabajo**; son también necesarios los **medios de producción**: materias primas, máquinas, edificios, etc.

Por lo tanto, llamaremos CAPITAL al dinero que se emplea en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo, siempre que éstos estén destinados a obtener plusvalía...

Las cosas no llegan, por consiguiente, a ser capital por sus condiciones naturales, sino sólo cuando es empleado en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo para lograr obtener plusvalía.

Las máquinas paradas o guardadas en una bodega no son, por sus condiciones naturales, capital. Sólo pueden ser consideradas como capital cuando participan en el proceso de producción de plusvalía.

Lo mismo ocurre con la fuerza de trabajo. El dinero que se invierte en comprar fuerza de trabajo para realizar labores domésticas, por ejemplo, no se puede considerar como capital. En este caso la fuerza de trabajo no produce plusvalía, se gasta en servicios a sus patrones.

El capital, por lo tanto, es una categoría que no puede ser aplicada a cualquier sociedad: ella sólo puede aplicarse al sistema capitalista de producción.

Examinemos ahora **cómo participan los medios de producción en el proceso de producción capitalista, cuál es el papel que desempeñan en este proceso.**

Empecemos por lo que ocurre con las máquinas.

Una máquina, por ejemplo un telar mecánico, puede participar en varios procesos de producción de telas. Pero no tiene una duración infinita: a medida que se usa se va gastando. Si suponemos que dura unos 10 años, podemos decir que cada año pierde un décimo de su valor, y ello quiere decir que cada año transfiere a la mercancía esa cantidad de valor.

Si la máquina vale 100.000 pesetas, es decir, si tiene trabajo incorporado por esa cantidad de pesetas, cada año transferirá a las mercancías producidas 10.000 pesetas ($100.000 : 10$), y si se producen 5.000 productos con esa máquina al año, en cada producto irán incorporados dos pesetas ($10.000 : 5.000$) que expresan la cantidad de valor que las máquinas pasan a ellos.

Las máquinas no producen ningún valor nuevo, pero transfieren a las mercancías su valor poco a poco, es decir, de forma parcial.

Veamos ahora qué ocurre con las materias primas.

Las materias primas (tanto las principales como las auxiliares) desaparecen totalmente, unas formando parte de los productos, otras, como es el caso de las materias de combustión, para procurar la energía y el calor necesarios al proceso de producción. Ellas transfieren, en consecuencia, totalmente su valor al producto.

Pero a pesar de la diferente forma en que transfieren su valor al producto, las máquinas y las materias primas tienen algo en común. **Ni las unas ni las otras pueden crear valor**, y sólo pueden transferir su valor en la medida que son puestas en acción por el trabajo humano.

El trabajo humano no tiene, por lo tanto sólo la capacidad de crear valor, tiene también la capacidad de hacer que los medios de producción transfieran su valor a los productos. Sin el trabajo humano el capitalista no sacaría nada con tener fábricas inmensas, repletas de máquinas modernas.

Debemos distinguir así dos formas de capital.

Llamaremos CAPITAL CONSTANTE al capital invertido en medios de producción debido a que su valor no cambia en el proceso de producción.

Llamaremos CAPITAL VARIABLE al capital invertido en fuerza de trabajo, debido a que ella produce más valor, y, por consiguiente, hace variar el valor.

Ahora bien, sin el capital constante se hace imposible la creación de plusvalía, ya que la fuerza de trabajo sólo puede dar sus frutos poniendo en acción los medios de producción. Pero, aunque el capital constante sea la condición material de la creación de plusvalía, **esta sólo es creada por el trabajo**. Por lo tanto, tampoco influye en la plusvalía la cantidad de capital constante que exista. La misma cantidad de plusvalía puede producirse con capitales constantes muy diferentes.

.....

Por lo tanto, para determinar el grado de explotación de la clase obrera a nosotros no nos interesa para nada examinar a cuánto asciende el capital constante, sólo nos interesa ver qué relación existe entre el valor de la fuerza de trabajo o capital variable y la plusvalía producida. A esta relación se le llama **tasa de plusvalía o tasa de explotación**.

....

$$\text{tasa de explotación} = \frac{\text{plusvalía}}{\text{capital variable}}$$

...

La plusvalía absoluta y la plusvalía relativa.

Ya hemos visto que lo que interesa al capitalista es ganar siempre más. Hemos visto también que esto se logra a través de un aumento de la plusvalía. Mientras más plusvalía se produce, mayores serán las ganancias del capitalista.

Pero **¿cómo se logra producir más plusvalía?**

La primera forma que encuentra el capitalista para aumentar sus ganancias es **prolongar al máximo la jornada de trabajo**. De esta manera después que el trabajador ha producido el valor equivalente al valor de su fuerza de trabajo, sigue trabajando muchas horas más en las que sólo produce plusvalía para el capitalista.

Si en cuatro horas produce el valor que equivale a su fuerza de trabajo, y trabaja otras 4 horas, producirá una plusvalía de un 100 por ciento. Pero si el capitalista consigue alargar la jornada de trabajo a 12 horas, es muy claro que producirá el doble de plusvalía y la tasa de explotación se elevará a un 200 por ciento.

Esta forma de obtener más plusvalía es muy conveniente para el capitalista, ya que él no aumenta sus gastos ni en máquinas ni en locales y logra, entonces, sin ningún desembolso adicional, una explotación mayor de la fuerza de trabajo.

...Pero no se puede prolongar indefinidamente la jornada de trabajo. Existen límites físicos e históricos para ello.

Físicos, ya que si el trabajador trabaja durante mucho tiempo, no puede descansar lo suficiente como para reponer su fuerza de trabajo en la forma debida y se irá produciendo un agotamiento intensivo con la consiguiente baja de rendimiento.

Históricos, ya que a medida que se desarrolla el capitalismo se desarrolla también la clase obrera, la cual se organiza y empieza a oponer una resistencia combativa a la explotación capitalista. A través de arduas y duras luchas va consiguiendo reducir la jornada de trabajo, obligando a los capitalistas a buscar otras medias para aumentar los beneficios.

...

¿Cómo pueden hacerlo?

El capitalista individual, al introducir una máquina mejor, logra producir a costos más bajos que sus competidores.

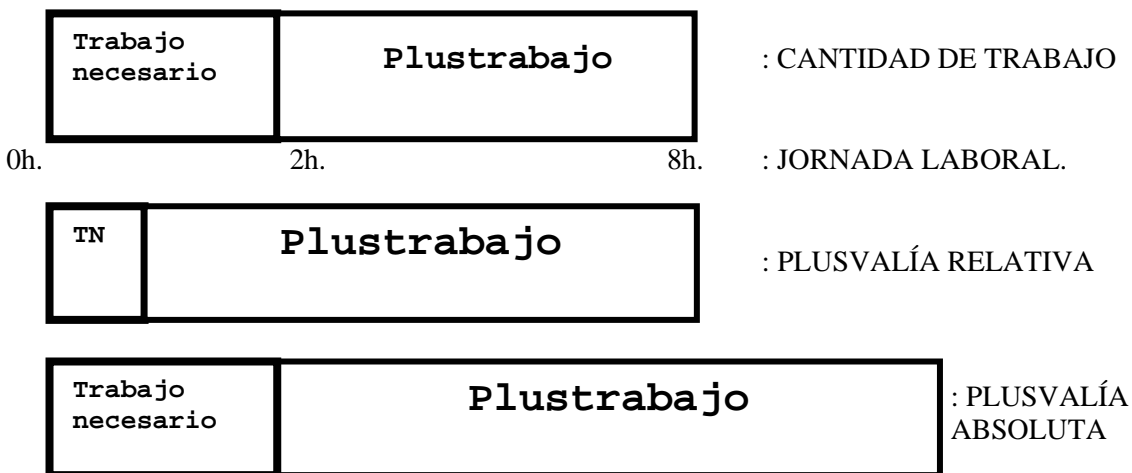
Un telar moderno logra producir muchos más metros de tela en una hora de trabajo que un telar rudimentario; de esta manera cada metro de tela se abarata, ya que incluye menos horas de trabajo incorporadas en él.

De esta manera logra obtener una ganancia extraordinaria que surge de la diferencia entre el valor individual de sus productos y el valor social que este tipo de productos tiene en el mercado.

....

Llamaremos PLUSVALÍA ABSOLUTA a la plusvalía que se obtiene alargando la jornada de trabajo o intensificando el uso de la fuerza de trabajo.

Llamaremos PLUSVALÍA RELATIVA a la plusvalía que se obtiene disminuyendo el ... trabajo necesario."³



¹ CUADERNOS DE FORMACIÓN EL CAPITAL de K. Marx (FRAGMENTOS SELECCIONADOS DEL TOMO I) SECRETARÍA DE FORMACIÓN Y DEBATE TEÓRICO. PARTIDO COMUNISTA DE ANDALUCÍA.

² "Manual de Economía política". Lapidus y Ostrovitianov, URSS 1929

³ "Cuadernos de Educación Popular", n°2, Marta Harnecker

⁴ "Los conceptos elementales del materialismo histórico", Marta Harnecker

⁵ "Manifiesto Comunista", K. Marx y F. Engels.

⁶ "La situación de la clase obrera en Inglaterra", F. Engels.

